

Perspectivas de una cooperación triangular México- Finlandia

por la chica del sol

tania.quintero@alumnos.cide.edu

+521 449 1002690

septiembre 2016

Perspectivas de una cooperación triangular México-Finlandia

Este año se cumplen ochenta del establecimiento de relaciones diplomáticas entre México y Finlandia, dos países sumamente diversos, pero con un potencial enorme en términos de cooperación internacional. Estos dos países, miembros de la Organización de Naciones Unidas (ONU) tienen un compromiso principal en común: sus programas, políticas públicas y decisiones estratégicas deben estar orientadas a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en la Cumbre de 2015. En este foro, tras ocho rondas de negociaciones intergubernamentales con aporte de una amplia variedad de actores, se lanzó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye diecisiete objetivos universales profundizadores de los anteriores ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tales objetivos requieren de una alianza renovada donde todos los países participen por igual en lo que se definió como responsabilidades comunes pero diferenciadas. Ante esta meta, uno de los pilares fundamentales, y también el objetivo número diecisiete, consiste en establecer y reforzar alianzas que permitan incrementar la cooperación regional e internacional entre países que buscan avanzar en la misma dirección. Está de más mencionar que éste es el caso de México y Finlandia.

El objetivo diecisiete agrega la importancia de tres tipos de cooperación internacional: Norte-Sur, Sur-Sur y el esquema de cooperación triangular; principalmente para las áreas de tecnología, creación de capacidades, comercio justo y finanzas. En este sentido, la meta es fortalecer el compromiso de los países más desarrollados con la Ayuda Oficial para el Desarrollo. (ONU, PNUD 2016). El enfoque de este ensayo es la cooperación triangular y los beneficios que ésta puede traer para ambos países. Una vez resaltado que el compromiso existe, es necesario resaltar que el establecimiento de los ODS, así como la experimentación con las nuevas formas de cooperación internacional (en este

caso la triangular), es reciente. Poco se ha investigado respecto de la introducción de algunas formas alternativas en la cooperación orientada a proyectos con objetivos desarrollistas entre México y Finlandia.

El propósito de este ensayo es partir de un ejercicio de imaginación analítica y de una evaluación de las fortalezas de cada país, para esbozar las posibles perspectivas de cooperación triangular entre México y Finlandia. En primer lugar, el ensayo propone una breve introducción teórica a la cooperación triangular. Posteriormente, muestra el perfil general de cada país, con un especial énfasis en los puntos de encuentro y las fortalezas de cada uno. A partir de lo anterior, el ensayo explica el porqué del optimismo hacia la cooperación triangular mexicano-finlandesa. Después, se proponen algunas áreas de posible cooperación triangular con otros países de la región y se introducen algunos actores que pueden sumarse de manera positiva para lograr una cooperación exitosa. Por último se discuten los posibles alcances, retos y caminos a seguir de la modalidad propuesta.

Qué es la cooperación triangular

La cooperación triangular se inserta en un marco teórico más amplio de cooperación internacional para el desarrollo. Las consideraciones teóricas de este tipo de cooperación son incipientes; recién a partir del año 2008 comenzó a estudiarse con mayor seriedad como una alternativa prometedora ante las formas tradicionales de cooperación Norte-Sur y Sur-Sur.

Ahora bien, la cooperación en triángulo se ha definido en la literatura existente desde dos perspectivas distintas: una instrumental y una desarrollista (según categorizaciones propias para sintetizar la revisión teórica). Según la definición instrumental, la cooperación triangular es “una modalidad de la Cooperación Sur-Sur en la que participan un conjunto de actores que, pudiendo todos ellos realizar distintos tipos de aportes, se reparten el ejercicio de tres roles; el de los así denominados primer oferente, receptor y segundo oferente”. (SEGIB 2015, 28). Desde este enfoque, el elemento principal es la provisión de financiación por parte

de un país del norte en favor de un tercer país, combinada con la participación de un donante del sur que aporta una serie de capacidades técnicas. (Das, De Silva, Zhou 2007; Suárez 2011).

Ahora bien, una definición más amplia (desarrollista) contempla, además, el potencial de esta unión para llevar a cabo ejercicios de planificación conjunta, a partir del establecimiento de una colaboración entre iguales y como enfoque complementario de los esquemas de cooperación que ya existen. Así, el rasgo que distingue a la cooperación triangular de otras formas de cooperación está determinado por el rol del primer oferente, quien actúa como principal responsable del fortalecimiento de capacidades (SEGIB 2015). Bajo esta visión, la cooperación triangular tiene mucho potencial; el diálogo, las complementariedades y la mutua confianza son elementos centrales. Las alianzas entre países deben estar enfocadas a tres dimensiones del desarrollo: social, económica y medioambiental.

Algunas críticas o limitaciones que se presentan a la cooperación triangular expresan que este tipo de cooperación aún debe alcanzar un grado de desarrollo que le permita salir de la etapa experimental. Todavía se necesita una delimitación clara sobre los principios que la cooperación busca acatar para evitar que la cooperación se convierta meramente en un financiamiento para engordar proyectos en curso y que, por el contrario, ésta tenga un valor agregado para todas las partes (generar capacidades y que los países benefactores participen en el proceso mismo de gestión), lo cual también evitará tratos verticales entre el país desarrollado y los países en vía de desarrollo. Asimismo, algunos autores perciben que la cooperación triangular puede incrementar la fragmentación y dispersión de esfuerzos, así como generar divisiones en el compromiso de los socios y préstamos con términos inapropiados. (Suárez 2011).

No obstante, también hay visiones optimistas que evidencian las cuantiosas ventajas que este tipo de cooperación puede tener para los países involucrados. Entre ellas: un mayor potencial para adaptarse a las necesidades de países con realidades similares, menor costo económico, un impacto más rápido y directo,

mayor respeto hacia los principios de soberanía, una óptima utilización del conocimiento de los países en desarrollo, tecnología más apropiada para los receptores, una escasa condicionalidad de la ayuda, y mayor receptividad en la población. (Lengyel, Thury, Malacalza, 2010; Mehta y Nanda, 2005). Posteriormente el ensayo defenderá que estas ventajas superan a las limitaciones que se conocen de la cooperación triangular, pero antes será necesario entender cómo es que los intereses mexicanos y finlandeses pueden converger.

Disimilitudes, fortalezas y puntos de encuentro entre México y Finlandia

Al pensar en Finlandia, desde una perspectiva mexicana promedio, es posible aventurar que se conciben más diferencias que similitudes. Esto puede ser cierto en aspectos generales y bien conocidos, como la cultura, el clima, la distribución poblacional, la gastronomía. En un primer momento es posible recordar que hay más de nueve mil kilómetros de distancia y dieciséis horas de vuelo que separan a la Ciudad de México de Helsinki. Incluso en factores más técnicos, como el coeficiente de Gini para la desigualdad, los resultados en la prueba *PISA* del sector educativo, la percepción de seguridad, o la diversidad de especies animales y vegetales. Tal como pudiera pronosticar la opinión general mexicana, en la mayoría de estos aspectos técnicos —a excepción de la mencionada diversidad de especies, según la Red Mundial de Información sobre Biodiversidad—Finlandia tiene indicadores que muestran mejores resultados. Una fortaleza de suma importancia en el sector político es la percepción de corrupción en Finlandia. En 2015, Finlandia ocupó el segundo lugar en el *Índice de Percepción de la Corrupción* publicado por la Organización de Transparencia Internacional con 90 puntos, en el cual el primer puesto es ocupado por el país con menos percepción de corrupción. (Transparency International 2015).

No obstante, también hay algunas mediciones estratégicas en términos políticos en las que México tiene resultados más elevados que el país nórdico. Por ejemplo, el *Índice para una Vida Mejor* que mide la OCDE muestra que México tiene un mayor grado de compromiso cívico, con una cifra de 6.6 frente a 5.2 puntos de

Finlandia. Éste se mide principalmente con la participación de la sociedad en la elaboración de regulaciones respecto de la toma de decisiones. (OCDE 2016). Asimismo, México tiene una población más joven y una fuerza de trabajo más vasta.

Así como los ejemplos mencionados existen muchos otros. Lo que se debe entender es que “no son carreritas”; los indicadores mundiales son un instrumento sí para ubicar el desempeño de un país en cuanto a los objetivos internacionales, pero sirven más cuando son estudiados con un afán constructivo, para mejorar los procesos y el desarrollo de capacidades. Precisamente en este punto, la comparación puede servir para complementar aprendizajes y para solicitar que un país con mejores desempeños en cierta área comparta su experiencia con el propio. De este modo se genera un avance común, solidario y bastante más rico.

Motivos para establecer la cooperación triangular entre México y Finlandia

Este trabajo considera que la cooperación triangular entre Finlandia, México y otro país del sur es posible considerando a Finlandia como primer oferente y a México como segundo oferente o, si es propicio, incluso como país beneficiario. Actualmente Finlandia cuenta con fondos y programas englobados en su Política de Cooperación para el Desarrollo. Tal como afirma el Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia:

Finlandia apoya los propios esfuerzos de los países en desarrollo mediante apoyos políticos y financiamiento. Los resultados duraderos pueden alcanzarse únicamente mediante un desarrollo que sea económica, social y ambientalmente sostenible. Esto requiere de coherencia en la cooperación entre diferentes sectores políticos que influyen en el desarrollo. (FORMIN Development Policy 2016).

No obstante, los esfuerzos de Finlandia se han concentrado únicamente en proyectos de cooperación bilateral para países con muy bajos niveles de desarrollo en algunas zonas de África (Etiopía, Kenia, Mozambique, Somalia, Tanzania y Zambia), Asia (Afganistán, Myanmar/Birmania y Nepal) y el Territorio

Palestino. Así como en Ucrania, Tayikistán y Kirguistán.¹ Los esfuerzos de cooperación triangular podrían acercar a Finlandia con los países latinoamericanos y caribeños. Esto sería benéfico porque ampliaría de manera considerable y asequible su espectro de ayuda internacional y su red de países amigos.

Ciertamente en la última década, Finlandia ya ha mostrado interés en conectarse mejor con los países latinoamericanos y del Caribe. En el 2013 se llevó a cabo el lanzamiento de un “Programa de Acción” por parte de Finlandia en América Latina y el Caribe. Este programa tenía entre sus objetivos principales apoyar la cooperación comercial, universitaria, cultural e interinstitucional entre Finlandia y esta región. (FORMIN 2013).

En una reunión destinada al lanzamiento del programa, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Erkki Tuomioja, expresó que

“los países latinoamericanos son actores cada vez más visibles e influyentes, con los cuales Finlandia comparte muchos objetivos a tratar en los foros internacionales [...] una región que, de cierta forma, había sido eclipsada por otras economías emergentes. La región (latinoamericana y caribeña) también había sido percibida como lejana y distante, a pesar de que su cultura tiene mucho en común con la europea y a pesar de ser una región bastante homogénea lingüísticamente”. (Embajada de Finlandia en Lima 2013).

El documento con los lineamientos del Programa expresa que, conforme a la modernización de algunos países en la región, los apoyos de la Cooperación para el Desarrollo por proyectos y programas serían disminuidos y sustituidos por la construcción de capacidades. (FORMIN 2013, 32). La cooperación triangular es precisamente, como se entiende en este ensayo, un mecanismo ideal para conjuntar la cooperación por proyectos y la construcción de capacidades. De las

¹ Página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia. “*Bilateral partner countries*”. <http://formin.finland.fi/Public/default.aspx?nodeid=49325&contentlan=2&culture=en-US>. (consulta: 28 de septiembre 2016).

palabras en el documento del Programa de Acción se infiere que las autoridades finlandesas entienden que los países latinoamericanos no son más una región que requiera de apoyos paternalistas, al estilo de lo que sucede tradicionalmente con las cooperaciones Norte-Sur. Por el contrario, la cooperación triangular no consiste en dejar de lado los proyectos, porque una estrategia innovadora de aplicar programas no es contraria a la construcción de capacidades. Esta modalidad incentiva el fortalecimiento entre actores de la misma región, con la ayuda intermitente de un tercero, para alcanzar mejores resultados. Sin embargo, es una forma de seguir apoyando a los países que, a pesar de haber mejorado sus niveles de ingreso, todavía tienen niveles de desigualdad preocupantes y otros problemas sociales sin resolver.

La cooperación para el desarrollo resultaría menos costosa para Finlandia a través de México; la gran ventaja es que ambos países ya cuentan con canales institucionales de cooperación y relaciones amistosas dispuestas a evolucionar. Así, México resultaría un aliado perfecto en un esquema de cooperación triangular, a modo de segundo oferente, para facilitar la aplicación de la ayuda finlandesa en otros países latinoamericanos. Por ejemplo, con los países de la Alianza del Pacífico (Colombia, Perú, Chile), foro regional en el que México tiene una posición privilegiada y del cual Finlandia ya es país observador. (Alianza del Pacífico 2016).

Posibles áreas y mecanismos de cooperación

Como se mencionó en el apartado anterior, tanto México como Finlandia tienen fortalezas y experiencias valiosas que compartir mediante procesos de cooperación internacional. Ahora bien, de acuerdo con estas fortalezas, existen áreas de cooperación que potencialmente podrían tener más éxito entre ambos países. Este ensayo considera que las cuatro principales esferas de cooperación triangular en materia de desarrollo, siempre considerando como objetivos principales y fuente de indicadores a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, podrían darse en políticas públicas para paliar las desigualdades de género, la

disminución de la desigualdad social e inclusión de grupos vulnerables, el fortalecimiento de instituciones domésticas y la sostenibilidad climática. Las áreas mencionadas son objetivos comunes e intereses prioritarios en todos los países latinoamericanos. Al mismo tiempo, son un pilar fundamental para Finlandia.

Ahora bien, los mecanismos principales para lograr la cooperación triangular radican en las Agencias de Cooperación Internacional o Cooperación para el Desarrollo Internacional. AMEXCID para el caso de México y FINNIDA en el caso de Finlandia. Éstas son las encargadas de procesar los instrumentos adecuados para cada proyecto específico de cooperación triangular. Pero, además de estas agencias principales existen otras instancias privadas y no gubernamentales que pueden aportar los instrumentos necesarios para que un proyecto de este tipo sea exitoso, dependiendo del caso.

Algunas de estas agencias pertenecientes al sector privado en Finlandia que pueden ser receptivos a los proyectos de cooperación triangular son *Team Finland*, que es una red de compañías y actores financiados por el gobierno finlandés, los cuales promueven distintos servicios de internacionalización; *Finnfund* y *Finnpartnership*, que tienen un fondo para invertir en proyectos de desarrollo en otros países y cuyo objetivo es canalizar el *know-how* finlandés en estos proyectos.

Por otro lado, también se mencionó la existencia de organizaciones no gubernamentales que facilitan instrumentos para la cooperación. La más importante en la región es *KEPA*, conocida por su amplia experiencia en campañas educativas universales. Otras ONGs que trabajan en proyectos relacionados con el fortalecimiento de los derechos humanos, el cuidado ambiental y la inclusión de personas con algún tipo de discapacidad son la Fundación *ABILIS*, *KIOS Foundation for Human Rights* y la Fundación *Siemenpuu*. (FORMIN Civil society 2016).

Por el lado de México también existen agencias por el lado del sector privado dispuestas a contribuir en proyectos de cooperación triangular como la *ANTAD*,

Asociación de Tiendas de Autoservicio y Departamentales que ha ofrecido una plataforma para que los empresarios presenten productos con un componente ambiental; o la *Fundación Banorte*, que apoya proyectos educativos y de sostenibilidad.

Asimismo, algunas organizaciones no gubernamentales en México que tienen objetivos similares a las referidas para Finlandia son el *Fondo de Acción Urgente de América Latina y el Caribe*, en derechos humanos; la *Fundación OpenSociety*, en temas de fortalecimiento institucional e investigación; *Alternativas y Capacidades*, de incidencia ciudadana en el desarrollo social; el *Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza y Naturalia*, para temas ambientales, entre otras.

Además, también existen organizaciones y marcos internacionales que regulan los mecanismos de apoyo a esta modalidad de cooperación. Según el área del proyecto se puede contar con la ayuda de ONU mujeres, UNICEF, FAO, entre otros. Así, es claro que siempre existirán actores de sectores diversos que puedan sumarse a estos procesos. Los ejemplos aquí mencionados son una muestra demasiado pequeña del potencial intersectorial que podrían abarcar los proyectos de cooperación triangular.

Conclusiones

A pesar de haber mencionado que Finlandia tradicionalmente ha concentrado sus esfuerzos en asuntos de cooperación bilateral con los países menos desarrollados del mundo, principalmente países africanos y asiáticos, también es importante resaltar que el interés por hacer presente su cooperación en la región latinoamericana y del Caribe va en aumento. No obstante, como muchos de los países latinoamericanos ya son considerados países de renta media, la cooperación en esta zona necesitará tomar otras formas. Una alternativa de cooperación que parece adecuada para el caso es la cooperación triangular, donde México puede fungir como un actor estratégico y ser el vínculo perfecto entre el país nórdico y la región. Este ensayo no menciona un país beneficiario

específico de la cooperación triangular, pero contempla que éste podría ser cualquier país de la región latinoamericana y caribeña. El ensayo se enfoca, más bien, en la cooperación que pueden establecer México y Finlandia como oferentes de la ayuda.

La modalidad es reciente tanto en la literatura teórica como en la práctica, por lo que sus alcances todavía entrañan muchas dudas. No obstante, en varios casos ha probado ser una herramienta más ventajosa, y más completa, que las formas tradicionales de cooperación internacional para el desarrollo. Un avance útil en el campo de la investigación sería tener un mejor conocimiento del impacto que tiene esta modalidad en la vinculación de países distantes, pero con objetivos cercanos. Para eso se necesita realizar una evaluación consistente, y a mayor profundidad, de los proyectos que ya han sido implementados en los países latinoamericanos con ayuda de otros países de la misma región y un país europeo. He aquí un área de oportunidad para próximos trabajos académicos que contribuirían a la literatura de cooperación internacional para el desarrollo.

Por ahora, es posible considerar el potencial que puede tener este tipo de cooperación para México y Finlandia a través de la observación y el análisis de otros proyectos de cooperación triangular que han sido desarrollados por actores con características similares a las de estos dos países y que han sido muy exitosos. Por ejemplo, la cooperación triangular entre México y Alemania (GIZ 2016), liderada por la Agencia Alemana de Cooperación Técnica; la cooperación entre Corea y Colombia para países latinoamericanos, liderada por el KOICA (Agencia de Cooperación Internacional de Corea); o la cooperación entre Australia y Chile, para un proyecto de erradicación de la desigualdad social en Paraguay.

En este sentido, las recomendaciones más indispensables para que la cooperación triangular pueda funcionar de manera efectiva en este caso consisten en aumentar la comunicación interinstitucional entre las agencias de cooperación internacional en México (AMEXCID) y Finlandia (FINNIDA); redoblar los esfuerzos para el fortalecimiento de capacidades en el sector público, de manera que

pueden llevarse a cabo políticas más efectivas en todos los sectores, y seguir desarrollando los mecanismos de cooperación entre organizaciones de la sociedad civil para ambos países.

Asimismo, es importante no dejar de lado el fomento al acercamiento a la cultura finlandesa desde México y viceversa; los programas de becas, las semanas culturales y demás eventos dirigidos a la población, pues estos factores son esenciales para mejorar la comprensión de los procesos de cooperación globales, marco en el que se insertan las perspectivas de una posible cooperación triangular. Realmente es asombroso descubrir que dos países, que en un primer momento parecen tan diferentes, pueden aportar sus propias experiencias y unir esfuerzos para alcanzar objetivos comunes, crear, contribuir y mejorar la vida de muchas personas al otro lado del mundo.

Bibliografía

APCI. (2013). “Diagnóstico de la Cooperación Internacional para el Desarrollo” en *Perú: Plan Anual de Cooperación Internacional*. Lima: APCI-Dirección de Políticas y Programas.

Das, De Silva, Zhou. (2007). *Towards an inclusive Development paradigma South South Development Cooperation*. Paper presentado en el Foro sobre Desarrollo Sur-Sur organizado por la Unidad Técnica de Cooperación del PNUD el 17 de octubre de 2007.

GIZ. (2016). *Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe*. Eschborn: Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH; Ministerio General de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania.

Lengyel, Miguel; Valentín Thury y Bernabé Malacalza. (2010). “La eficacia de la Ayuda al Desarrollo en contextos de fragilidad estatal: Haití y la Cooperación Latinoamericana”, *Avances de Investigación 34*. Madrid: Fundación Carolina CeALCI; FLACSO.

Mehta, Pradeep y Nanda, Nitya. (2005). “Trilateral Development Cooperation: An Emerging Trend”, *Briefing Paper 1/2005*. Jaipur, India: Centre for International Trade, Economics & Environment.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Finlandia (FORMIN). (2013). Programa de Acción de Finlandia en América Latina y el Caribe. Jyväskylä, Finlandia: FORMIN.

Rojas Aravena, Francisco. (2011). “Cooperación sur-sur y cooperación triangular: nuevas formas de asociación y vinculación” en *América Latina y el Caribe: Nuevas formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur*, editado por Francisco Rojas Aravena y Tatiana Beirute Brealey, 19-48. Buenos Aires: Teseo; FLACSO; Fundación Carolina.

Secretaría General Iberoamericana; Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. (2015). “La cooperación triangular como punto de encuentro entre dos paradigmas” en *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015*, 28-39. Madrid: SEGIB; PIFCSS.

Secretaría General Iberoamericana; Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur. (2015). “La cooperación sur-sur triangular en Iberoamérica” en *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2015*, 138-180. Madrid: SEGIB; PIFCSS.

Suárez Fernández-Coronado, Ignacio. (2011). “La cooperación triangular: una modalidad emergente en las relaciones Norte-Sur” en *América Latina y el Caribe: Nuevas formas de Cooperación. Las Dimensiones Sur-Sur*, editado por Francisco Rojas Aravena y Tatiana Beirute Brealey, 69-84. Buenos Aires: Teseo; FLACSO; Fundación Carolina.

Referencias electrónicas

Páginas web:

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. “Primer proyecto de cooperación triangular de Corea y Colombia, para América Latina y el Caribe”. <https://www.apccolombia.gov.co/?idcategoria=697>. (consulta: 29 de septiembre 2016).

Alianza del Pacífico. “Países observadores”. <https://alianzapacifico.net/paises/>. (consulta: 28 de septiembre 2016).

Embajada de Finlandia en Lima. (2013). “La importancia de América Latina y el Caribe para Finlandia es cada vez mayor”. <http://www.finlandia.org.pe/public/default.aspx?contentid=270468&nodeid=38045&contentlan=9&culture=es-ES>. (consulta: 28 de septiembre 2016).

GIZ. “Cooperación triangular entre Chile, Australia, Paraguay, Alemania: Paraguay entre todos y todas–Fortalecimiento de la estrategia nacional para la política social”. <https://www.giz.de/de/weltweit/13686.html>. (consulta: 29 de septiembre 2016).

Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia (FORMIN). “*Bilateral partner countries*”. <http://formin.finland.fi/Public/default.aspx?nodeid=49325&contentlan=2&culture=en-US>. (consulta: 28 de septiembre 2016).

Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia (FORMIN). “*Development Policy and Development Cooperation*”. <http://formin.finland.fi/Public/default.aspx?nodeid=49273&contentlan=2> (consulta: 26 de septiembre 2016).

Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia (FORMIN). “*The civil society: an important actor and development cooperation partner*”. <http://formin.finland.fi/public/default.aspx?contentid=328615&nodeid=49322&contentlan=2&culture=en-US>. (consulta: 29 de septiembre 2016).

OCDE. “*Better Life Index*”. <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/mexico-es/>. (consulta: 20 de septiembre 2016).

ONU y PNUD. “ODS”. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/la-agenda-de-desarrollo-sostenible/> y <http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/post-2015/sdg-overview/goal-17.html> (consulta: 20 de septiembre 2016).

Transparency International. (2015). “Índice de Percepción de la Corrupción” <http://transparencia.org.es/indice-de-percepcion-de-la-corrupcion/> (consulta: 21 de septiembre 2016).